



Y por Querer lo que Quiero

Y por querer lo que quiero,
Ando soñando sueños insoñables;
Quijote soplador de molinos de viento,
Que se detiene en el tiempo
A pensar la redención del amor,
La felicidad del amor. Esa felicidad deseada
Pero poco alcanzada, cuando existen brújulas
Que demarcan derroteros;
Cuando existen distancias mudas,
Que nos condenan al exilio interminable
De la soledad.

Qué hermoso sería nacer de nuevo,
Para meditar los desvelos;
Para recrear sin sobresaltos el brillante
Alcance de tu mirada,
Que cuando mira,
Prolonga la sensualidad de tu belleza interior,
Que invita sin premeditación a enamorarse
Por siempre del amor.



La Magia de La Vida

Levántate, que sonaron las trompetas
De Navidad y han de caer los muros,
Explayando polvaredas de buenos recuerdos;
Para que se libere el odio y el rencor
Y se redima el tiempo de la vida y el amor;
Y haya ruido de domingo y fiesta en el corazón.

Levántate y no le temas al fuego que quema
Ni a la locura que libera.
Así como de las ruinas renacen los nuevos amaneceres,
Así el Nuevo año romperá los cercos de desesperanzas
Los desafectos y desamores del corazón,
Atravesará con la magia el tiempo
Y viajará hasta siempre
Reverdeciendo la sonrisa
Bajo un cielo de fuegos artificiales,
Que vislumbrará un nuevo amanecer,
En donde reconstruiremos las certezas
De lo que fuimos, de lo que somos
Y de lo que amamos.



Los Amores Irreductibles

Nunca podré olvidarte Cecilia;
Esos tus recuerdos
Que atraviesan mis sueños,
Se posan irreductibles en mi mente;
Están allí siempre presentes, como un ángel tutelar,
Como un icono inviolable
Surcándome las noches con los
Cálidos arrullos,
Asaltando el tiempo, el espacio y la soledad,
Para dejar escuchar el palpito
De tu vida en el ocaso de mi atardecer.





La Alucinación del Amor

Amor, loca palabra que juega a los azares de la suerte
Con los dados del corazón:
Callada puede hablar;
Con el silencio táctil puede expresar;
Con el ensueño loco y la mirada furtiva,
Puede cautivar;
Con solo una señal extraviada puede engañar.
Conjuro de todos los conjuros,
Que a veces, sin preguntar,
Nos conduce al filo estremecedor
De ese otro abismo catastrófico
Que separa el límite entre el cielo y el infierno.





Las Esquinas del Amor

En las noches y mañanas te busco,
Porque amo encontrarte entre los sueños de niño,
O extraviada en una calle cualquiera,
Y sentir dentro de mi una mariposa de colores,
Que sin permiso se posa y aletea
En un rinconcito de mi corazón.

Te veo y entonces, me dan muchas ganas de reír,
De la pura alegría de saber
Que existes y que estás allí,
Correspondiéndome con esos ojos limpios
Que me penetran y se anidan,
En el único espacio escondido y
Reservado con cuidado para ti.





La Sensibilidad de tu Cuerpo

Quisiera dormirme prendido de tu cuerpo,
Acurrucado sobre tus hombros y tus senos,
Sostenido tan solo por el palpito de tu corazón.
Decirte sin hablar que te quiero;
Ser ese errante vagabundo,
Que con los ojos cerrados te busca
Para encontrar en la penumbra, el hechizo mágico
De esos huracanes de luz que ardiendo
Se posan en mis pulmones,
Con el aire de tu respiración.





El Disparate del Amor

El amor es un feliz disparate que nos recrea por instantes
Y nos hace perder la razón,
Pero que importa, que esa locura fugaz,
Que esa embriaguez de un instante desaparezca;
Si lo importante de todo fue tener la posibilidad
De volver a soñar y recrear imposibles,
Que alguna vez en silencio alimentamos,
Para no perder la confianza en las certezas de la vida,
Para conservar la esperanza latente
Que en cualquiera otra noche,
Como aquella radiante del sábado
Aparezca el amor y nos ilumine,
Nos vuelva otros:
Menos amargos, más dichosos;
Menos calculadores, más optimistas y,
Entonces, ese día, si es que llega,
Mi último deseo será hacerlo feliz;
Aún cuando luego desaparezca y nos quede
Tan solo la necesidad de decir estupideces.

Pero ese es el amor:
Alucinante, locuaz, refrescante y,
En muchas oportunidades esquivo.



Los Embrujos Necesarios

⌘oy me desperté y quise imaginar que podría dejarme
Llevar por el amor;
Pensé olvidar mis contradicciones,
Mis conflictos y mis frustraciones y,
Por un instante mirarte y tenerte junto a mi,
Como si nada ni nadie en el mundo
fuera más importante que tú,
Y pensé, si acaso en mis búsquedas,
Podría encontrar un lugar secreto y mágico,
Donde habiten los brujos, que me ayuden a encontrar
El camino que conduzca a tu corazón.





La Dermis del Amor

Ahora que no estás a mi lado,
Mi piel huele a tus aromas,
Empiezo a contemplar la deliciosa locura
De nuestros hermosos recuerdos,
Donde un solo beso y un sutil roce de tu piel,
Contiene toda la sabiduría del universo indescifrable.

En verdad, que odio las noches solitarias,
Porque entre las sábanas abrazo tus recuerdos,
Abrazo las ausencias y,
La helada sensación de la soledad,
Y como la añoranza de tu aliento,
Es más fuerte que mis razonamientos
Opto por mi último recurso:
Escribirte, para inhibir el naufragio
De los increíbles sufrimientos.



La Epidermis del Amor

Te llevaré por siempre conmigo,
Impregnada en mi piel;
Te llevaré como un amuleto,
Como una piedra encantada, contra los maleficios,
Que no dejaron unir nuestras vidas;
Te llevaré, como llevo estas lágrimas retenidas
Que ahogan mi tranquilidad.





La Travesía del Amor

El amor se parece a un largo viaje
En tren por valles y planicies,
Que se extiende por un horizonte
En constante retroceso.

El transitar ese camino,
No tiene que ser un boleto
Al mundo de la infelicidad,
Sino una travesía
Hacia la magia y el misterio.

De hecho, tiene que convertirse
En el paseo más hermoso,
Sin importar que el destino,
Sea ninguna parte;
Si al final descubrimos
La luz del farol que nos conduce
Hasta la aureola resplandeciente del amor.



Ausencias

Contra esa sed de amor,
Contra ese coro de desprecios permanentes,
Se eleva desdeñoso un castigo solitario;
Larga quemadura, largas preguntas sin respuestas;
Nostalgias que me invaden,
Diálogos infinitos por las ausencias;
Solo unos muros son testigos de excepción
De la incertidumbre de vivir.

¿Qué queda detrás de esta desesperanza?
Unas irresistibles ganas de extraviarse para la vida.





La Fantasía del Amor

Nadando por los vericuetos oscuros de la vida,
Abracé la utopía de realizar un sueño
Que tuviera como escenario,
La transparencia y la frescura de un manantial,
en el que sediento pudiera beber agüita fresca,
Matizada con el calor y la ternura del amor.

Hoy he encontrado esa fuente lozana,
Donde la libertad y la locura
Se funden en un ritual irremediable,
Que incita a recorrer,
Sin temores los caminos de los afectos irreductibles,
Y a dilucidar en las fantasías
La esperanza de un amanecer luminoso para el amor.





Gracias al Amor

Gracias por estar conmigo incluyéndome
En tus pensamientos,
Rompiendo las distancias
Y asaltando el tiempo.

Gracias por la herejía de no temerle
A las impugnaciones de la sociedad
Ni al riesgo de lo desconocido.

Gracias amor por la locura y desobediencia;
El misterio y anarquía
Pero también por la complicidad, la pasión
Y la dulzura.





El Misterio del Amor

Tú posees mi amor, el don del encantamiento;
Ese poder misterioso,
Que es capaz de orientar y desorientar,
Hacia los laberintos de la magia y el misterio.

Porque quiero gozar o padecer con ese encanto,
Asumo con osadía el reto de permanecer contigo;
No importa que mañana como buen misterio,
Esta alucinación tan solo haya sido un sueño pasajero,
Que pasó fugazmente por mi corazón.





El Desinterés del Amor

No me interesa lo que pienses o sientas ahora o luego,
No me importa que esta pequeña locura,
Se esfume como apareció,
De incógnita y en la penumbra,
Solo sé que te debo un agradecimiento sincero:
Permitirme por un instante, celebrar contigo,
La desnudez de mi corazón.





La Frivolidad del Amor

Quisiera sumergirme en un pozo de
Aguas misteriosas,
En donde pudiera sacar ese algo que no existe;
Antes que la cercanía del tedio
Nos consuma;
O la ruina de la soledad
Nos devore;
O la frivolidad regrese
Como compañera definitiva
A posarse en nuestra cama.





Los Sucedidos

Me estoy acostumbrando lentamente a los acontecimientos
Como todo lo que ha entrado en mi vida:
He atravesado puertas y cerraduras,
Para mirarte como un adolescente
Que balbucea las primeras intuiciones del corazón.
Compartir contigo las oscuras noches
De mi infancia y de mi juventud;
Para hacer de la palabra
El tacto sensible que reemplace lo desconocido y,
Así de manera efímera,
Conocer los conjuros enigmáticos de tus sentimientos.

Pero sé que es tarde ya.
No soporto los imposibles aparentes.
Y sobreviene la pregunta:
¿ Quien sustituirá tu cuerpo y el mío ?.
¿ Qué sensaciones buenas o malas,
Harán olvidar algunos recuerdos de vida ?.

Quizá estos sucedidos, sucederán pero nunca los sabremos.



Los Recuerdos

Estaban allí vagabundeando
En la insensibilidad del mundo,
En una calle desconocida, gris, frívola y nostálgica.
Vibraba mi sangre y
Los recuerdos transitaban en medio de los transeúntes;
Volaban entre los techos;
Se paseaban entre las aguas de las cunetas;
Mientras yo,
Suspendido en el tiempo,
Me quedaba con mi pasado a cuestas....





Cuando el Amor se Pierde

Te fuiste sin darme cuenta,
Con la cara escondida y radiante te perdiste;
Pensé que la nostalgia, amiga insensata,
Desgarraría mi corazón.

Te miré luego, en un día sin citas,
Inconsolable, bañándote en el secreto mojado
De tu desesperación.
Demasiado tarde,
El tiempo inconmensurable
Había borrado las últimas huellas de ese mundo mágico
Que se llama amor.





Cuando Llega el Amor

Sin premeditación, ni afugias,
Sin brújulas para las búsquedas
Te encontré;
Estabas allí apacible, sin angustias esperándome,
Con una mirada que impregnaba,
como fuego que quema la epidermis de mi corazón.

Yo, presuroso salí a tu encuentro,
Con las inmensas ganas de romper el hechizo,
Para amarte como un loco
Que se ha escapado de los barrotes
Infernales del manicomio.

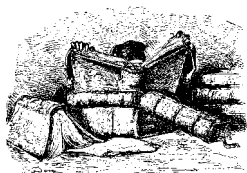




El Miedo al Amor

Llueve y en mi corazón golpean
duro las gotas de tus recuerdos que deseara
que aunque en sueños me mojaran.

Tiemblo de miedo como un niño espantado y,
en ese temblor te depositas en cualquier
espacio de mi corazón.





Necesidad de habitarte

Grandeza y necesidad urgente de habitarte,
Locura por construir en ti un mundo de fantasías que
Oculten las heridas del pasado y, que,
Hagan de tu rostro la frescura de un nuevo amanecer,
En donde se irradie la luz que haga posible conseguir el
Amor floreciente de los primeros tiempos.

Bésame, que mientras yo te bese encontrarás en mi toda el
Alma reservada para ti.

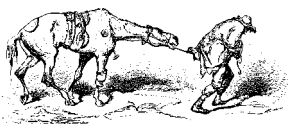
Tú aquí como imagen, mirándome;
Yo allá, recordándote,
Detrás de ese más allá para encontrarte.
Iluso buscador de imposibles que se coloca la soga
Al cuello para sentir el vértigo de conocer tu ausencia.



Buscándote

Perdóname por estar como un loco buscándote,
Perdóname el dolor que siento;
Pero es que quiero sacar de ese océano
De aguas dormidas, tu mejor tú;
Esa verdad elemental que no has visto,
Por tú implacable negación del ayer.

Nunca he bajado a las profundidades más recónditas,
para encontrar la alegría de vivir,
Cuando con mis ruegos te digo
Que me ames para no sucumbir
En las ondulaciones oscuras de las
Aventuras de soledad.





Esperándote en la Puerta

Regreso del estudio,
Sobre el trayecto oscuro del camino
Miro imágenes que repiten la historia,
Horas sin verte ni verme,
Horas de decirte adiós inexorablemente.

Y me pregunto:
¿Solo el amor podría lograr la salvación,
solo el amor podría hacer el milagro?
Ese amor difícil y atormentado,
Así de real.

Ningún artificio sirve para disfrazar la realidad,
Que es más contundente que la ilusión;
Juntos en el mismo lecho,
Pero yo refugiado en mi
Naufragio de entierro prematuro.

En mi mente las imágenes me preguntan:
Si el amor se perdió,
Cuando será la despedida,



Con quién discutiré, hablaré,
Hasta que sea tarde,
Hasta que el silencio, el desvelo y el cansancio,
Tan solo encuentre una pluma para escribir;
Porque se acabaron las palabras para siempre.





Las exigencias Innecesarias

No le pidas libertad a mi pensamiento,
Que tú lo tienes preso en tu corazón.

Pídeme más bien:

Un arsenal de abrazos;
Una complicidad subversiva;
Una guerra insaciable de besos;
Un cuartel de ensueños para tus sueños;
Un matutino fulgurante de caricias.

Pídeme todo lo que quieras,
Menos que me pierda en los laberintos sin salida,
De aquellos naufragos de la desesperación.



El Desamor

Contabilizo las noches de soledad,
Suspiro palabras que desgarran mi interior,
Caricias que nunca recibo,
Besos que solo sueño,
Luchas imaginarias contra el desamor;
Búsqueda permanente de la luz,
Equivocándome y volviendo a probar.

Se que te amo, pero mis manos no alcanzan
A acortar las distancias que nos separan,
Y así sigo viviendo días irrepetibles.

Quisiera por un instante olvidar el tiempo,
Salir de los barrotes de esta jaula que me asfixia y,
Encontrar en mi casa un amor que me reciba,
Que me avive el corazón,
Que me saque de los laberintos oscuros
Donde me encuentro,
De estos huracanes de desprecio.

Pero sé que ese esperarte en la puerta
Para mirar tus ojos diciendo el regreso,
No llegará y sé también que tendré que



Seguir soportando las tempestades,
En esta pequeña arca del diluvio
Que se llama mi soledad.

Quizá, lo último sea el recuerdo de mi madre,
Que vengo extrañando toda la vida y,
Me consuelo con saber, que mañana
Podrán soplar vientos de amor,
Que me harán perder el miedo y,
Me harán renacer la esperanza de vivir.





Encender la Llama de la Pasión

Quisiera que cada instante que compartes conmigo,
Fuera un espacio de plenitud para ti,
Para mi, para los dos;
Para que juntos pudiéramos hacer más alegre la vida,
Para que juntos pudiéramos encender la llama de la pasión,
Y echarla a volar hacia el espacio de la locura,
En donde solo hay lugar para los enamorados.

Quisiera que levantáramos el vuelo,
Para aterrizar con nuestro amor,
donde nadie nos perturbe los sueños
De niños descarriados;
Sueños que permitieran
Cantarle al anhelo de vivir;
Al Anhelo de construir un reducto de esperanza y felicidad,
Para tejer, minuto a minuto, segundo a segundo
Un mundo de realizaciones;
Un mundo donde nos reencontremos,
Para cantarle a las ilusiones perdidas del amor.



Mi Ebriedad

Hoy te volví a soñar y en el sueño te encontré;
Estabas en una esquina,
Pero te esfumaste entre la muchedumbre.

Hoy cuando recreaba el pasado,
Sin buscarte te encontré de nuevo;
Estabas al fondo de mi copa de vino;
Eras una muchacha con una mirada lejana e inexpresiva.

En mi ebriedad, que es también un estado de libertad,
Caí indefenso en la telaraña
Que me tendió tú recuerdo.

Hoy como en aquellos días, no muy lejanos,
Te volví a construir entre tantas soledades,
Entre tantos pedazos de otras y,
Comprendí lo que significa la palabra síntesis,
Que no es otra cosa
Que la inexorable lejanía del amor.

A falta de tú presencia,
Mi soledad de volvió más incoherente,
Anárquica e inconclusa.



Soñando La Esperanza

Cuando te conocí, creo que por un instante,
El mundo fue bondadoso para conmigo;
Me entregó la dicha de un amor que nació
Con mucho empeño,
Pero que hoy carece de gestos y locuras insaciables.

Las palabras han perdido su sentido:
Los "te amo" no existen,
Los "eres mi vida" no están en tu diccionario;
La ternura y la mirada jubilosa,
Tan solo se hace con prisa y sin deseo.

Siempre espero que regrese la esperanza:
Que el teléfono timbre y seas tú,
Para decirme que recuperemos los ayer perdidos
Y nos arriesguemos a descubrir el sentido
Oculto del pasado.

Que una tarde insospechada encuentre
Una tarjeta o un papel que me diga con aidez,
Que podemos abrir, sin temores,
Las compuertas del paraíso
Y desechar por siempre los amores rutinarios.



El Nuevo Amanecer

Desde una estrella cuyo rumbo no conozco,
Viene naciendo el aviso del Nuevo Milenio.
Nuevo amanecer, para que se renueven los sueños
Y las certezas de la vida,
Para que emerja un firmamento brillante, en el que
La esperanza sea una polvareda de buenos recuerdos y,
El horizonte pueda abrirse como un inmenso telón,
Desde donde podamos asomarnos al borde del otro universo
Y mirar la magia provocadora de nuevas ilusiones:
Ese reverdecer de la sonrisa que rompa los cercos enemigos
Para viajar hasta siempre;
Como el Quijote, soplando molinos de viento,
Redimiendo el amor y desterrando el tiempo de la muerte.

En este nuevo amanecer, quisiera invitarte a un acto de
exorcismo:
Abrirnos a la vida, ésta que escogimos,
Ubicándonos en nuestra propia pequeñez y grandeza,
Pero confiando como los niños en la luz del mañana
En ese asombro que nos permita seguir viviendo
Días irrepetibles.



La Huella de mi Alma

Ahora que calla mi voz y que,
Igual respuesta encuentro en tus palabras,
Me queda el recuerdo de tu vida en mi vida,
De la misma forma que espero te quede la huella
De mi alma en tu alma.

Cuando ya no sientas el deseo fugaz,
De que mis manos ansiosas e inquietas,
Acaricien y delineen tu cuerpo,
Nos quedará tan solo la tristeza
De un lejano recuerdo.

Cuando ya no se crucen
Cómplices e insinuantes
Nuestras miradas,
Para fundirnos en un abrazo insaciable de amor,
Solo quedará un presente de ausencia
Y un mañana nostálgico,
Donde nacerá el olvido de las cosas pasadas.



Recreando un Sueño

Tiéndeme tus manos, tiéndeme tu cuerpo,
Y verás que los dos, los tres; buscaremos un lecho,
Donde podamos vivir, para crear y recrear el sueño
De nuestra hija;
Donde mi cuerpo pueda descansar sobre el tuyo,
Y se calme esta ansia errante de divagar sin reposo,
Para vivir por siempre, con la certeza de tus labios
Y tus ojos cerrados, diciéndome te amo.





Hoy Quisiera

Hoy quisiera que me besaras por todo el cuerpo,
Que me dijeras grandes verdades o grandes mentiras,
Por ejemplo, que soy el ser más lindo del mundo,
Que me amas como a nadie has amado jamás;
Hoy quisiera que me delinearas el rostro con tus manos,
Como siempre lo haces y,
Que te quedaras viéndome a los ojos como si tu vida entera
Dependiera de la mía.





Los Tiempos del Amor

Siempre fuiste un sueño
Que despierto soñé,
Pero que nunca encontré.

Luego sin buscarte,
En una noche inesperada apareciste:
Un sitio, un amigo, un trago;
La alegría de verte y de verme,
Y un papel de servilleta
Que sirvió como testigo de excepción
Para sellar un pacto para el amor.

De allí en adelante el encantamiento:
Una, dos, tres.....,
Innumerables citas nos acercaron.
El tiempo se convirtió, entonces, en existencia fugaz
Para el amor.
Apareció con él el abrazo,
El beso apasionado
Y el caluroso contacto de tu piel con la mía;
Especial ritual mágico de lo desconocido,
De las sensaciones jamás sentidas
Pero siempre esperadas.



No ha pasado mucho tiempo y,
Sin embargo, hoy quisiera que nuestra magia
Provocara ilusiones y tiernos deseos,
Por qué no irresponsables y atrevidos.
Quisiera ver tus manos escribiéndome historias,
Tu rostro proyectando dulzura y lozanía,
Tu alma entregada a la embriaguez
De lo desconocido.
Y, yo, convertido en Adán frente a la única Eva
Posible de este mundo.





El Amor y Sus Conjuros

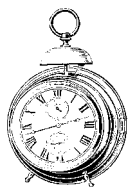
Amor es una palabra sencilla y
Desinteresada,
Que hace que en las mañanas
El ruiseñor cante en el horizonte del corazón.
Es imaginarme que cierro los ojos y
Me voy contigo adentro,
Amándote para sentir
Las sensaciones del vértigo del vacío,
Donde al final del trayecto
Tenga como premio tu mirada radiante,
Aferrada a mi,
Sin miedo de huir,
Perdidos en el escondite del tiempo y
En el conjuro de tu corazón.





El Reloj del Corazón

La noche pasa lenta y angustiosa;
Los segundos no palpitan al unísono con mi corazón;
El teléfono no timbra y no tengo donde llamarte.
He decidido, entonces, desconectar las manecillas del reloj,
Para que el tiempo se convierta en minúscula existencia
Y, poder compartir el milagro de escucharte,
No sé a qué horas, ni a qué distancia,
Pero ahora sí,
Escucharte, sincronizado con las
Manecillas del tic tac de tu corazón.





Las Herejías del Amor

Podrán cambiarse los dogmas de la Biblia y
Nacer nuevas herejías;
Podrán los santos blasfemar en el silencio
Sospechoso del universo;
Podrá el paraíso ser el lugar abierto y mágico
Donde los cuerpos entrecrucen sus amores;
Podrá la ciencia desde la matemática
Explicar el triángulo de la santísima trinidad;
Podrán las mañanas no ser luminosas
Ni los atardeceres crepusculares.

Todo podrá suceder;
Pero jamás en mí morirá la herejía del amor;
Porque el amor, es el sueño de la infinita perduración.





Los Náufragos Recuerdos

Sin premeditación ni citas previas,
Amor, nos encontramos;
Pensé que podrían morirse los recuerdos,
Pero ellos son, náufragos errantes,
Que esperan pacientemente la llegada de la esperanza,
Amiga fiel que viene al rescate de ese fuego que
Arde sin hacer ruido y, que alumbra
Con tanta intensidad que convierte al tiempo,
En distancia muda y, al amor, en un remolino
De tibias memorias tiernamente guardadas
En el castillo encantador, donde
La vida es hermosa, intensa e
Insospechadamente nueva.





Corazón Vagabundo

Devuélveme mi corazón vagabundo,
El seguirá su camino viajero.
Cuando decidas partir;
Antes que dobles la esquina del parque,
Déjame puesto el corazón en mi pecho.
No te empecines en esconderlo en tu equipaje.
Debes dejarlo, aún cuando adolorido, pero,
Palpitando solitario en sus enigmáticos asombros.





La Insuficiencia de las Palabras

Cuando las palabras son insuficientes
Para expresar el drama del amor,
Es mejor callar, porque el silencio,
Es también una forma generosa
De simbolizar que nuestra
Alegría está triste.





Juventando la Esperanza

Si no viviera en un país asediado
Que rodeado de muerte nos da vida.

Si no me despertara cada mañana
Con algo menos que ayer,
Con algo que ya no está,
Y no supiera que en adelante
Tendré que inventarme hasta la esperanza
Y volver a lo primitivo y bueno
Que hay en cada casa y,
En cada corazón.

Si viviera en un país lleno de lo que
Aquí nos hace falta:

Podría en esta Navidad escribir un poema
A las siluetas de un futuro sin odios,
Sin águilas rapaces, ni asesinos,
Destrozando riquezas y pedazos
De mundo que no les pertenecen.

Podría esta noche de año nuevo,
Escribir poemas con una



Andanada de ternuras
Y, quizá lágrimas de alegrías por saber
Que la luna de nuestro cielo recién nacido
Está llena de destellos de libertad.





Un Día de Encantamiento

Hay días que son irrepetibles;
Hay días que le concedo permiso a la felicidad;
Hay días que la espesura de las horas
No es asunto de relojes;
Hay días que no quisiera saber de
Escritorios, teléfonos ni oficinas.

En cambio hay horas, minutos y segundos
En donde quisiera disfrutar de la deliciosa
Locura del amor,
Extendido como en una página en blanco
Para poder dibujar el ardor de estar vivo,
Para amar en la vida solo aquello que nos maraville.

Crear una mitología,
Donde se junten delirios planetarios,
Se amortigüe el espacio para vivir las lejanías,
Para recrear los amores fugitivos e imposibles,
Sin la premura del tiempo,
Sin las angustias de las certezas,
Sin la racionalidad del mundo.



La Ensoñación

Quisiera con mis ojos leer tu corazón,
Para mirar, esa tu sonrisa llena de vida.

Quisiera estar ebrio
para sentir el furor elemental del amor
Que no admite raciocinios;
Ese amor que invita a la contemplación profana
De la infinita lejanía y de la anárquica osadía;
Ese amor que embalsama, distrae en la ensoñación,
Que nos hace salir de lo mundano
Para abrazar lo divino.

O por qué no ese amor
Que nos hace sentir la dureza de lo real,
Que atraviesa los círculos oscuros
Y las brumas de los despidos finales,
Donde la locura de los primeros tiempos,
Desaparece en las aguas heladas
De la inmovilidad de los recuerdos de vida.



Cuando Estoy Contigo

Cuando estoy contigo; quiero, quisiera estar dentro de ti;
Para sentir ese tu fuego de amor que quema;
Esa sensación de querer dejarlo todo y extraviarse para la vida;
Sin importar pasados, distancias insalvables;
Ni compromisos establecidos;
Que encubren el amor y desdibujan los sentimientos.

Cuando estoy contigo; quiero, quisiera
Que la noche no muriera;
Que fuera la prolongación infinita
De nuestras incontables e inconclusas locuras.

Cuando estoy contigo; quiero, quisiera
Abrazarte y aferrarte a mi cuerpo para que no puedas escapar;
Para que te quedes definitivamente impregnada en mi;
Y en cualquier otra madrugada de desvelo, poder
Recrear tu cuerpo, enmarcado en la belleza de tu rostro;
En la frescura de tu sonrisa;
En esa sensibilidad de niña que te vuelve más radiante,
Más hermosa e insospechadamente seductora.

Cuando no estoy contigo;
Las noches se eternizan, las distancias se alargan;



Los tiempos se devanecen, las angustias aparecen;
Los espacios añoran la felicidad de tu presencia.

Cuando no estoy contigo;
Simplemente el mundo está hecho para otras cosas
Menos para el amor.

